

Cuando Dios te levanta

Hay momentos donde:

- no estamos caídos, pero sí encorvados
- no estamos derrotados, pero sí agotados
- no perdimos la fe, pero sí la postura

Y ahí aparece una verdad clave:

Dios necesita levantarnos, porque así no podemos seguir caminando

¿Por qué Dios necesita levantarnos?

1. Porque con la cabeza baja no vemos el futuro
2. Porque la postura revela cómo vivimos por dentro
3. Porque la vergüenza nos roba autoridad
4. Porque la culpa nos hace caminar lento

Salmos 3:1 NTV ¡Oh Jehová, cuánto se han multiplicado mis adversarios! **Muchos son los que se levantan contra mí.**

Salmos 3:2 NTV Muchos son los que dicen de mí:

No hay para él salvación **en Dios**.

Salmos 3:3 NTV Mas tú, Jehová, eres escudo alrededor de mí; **mi** gloria, y **el que levanta mi cabeza**.

Y David empieza el Salmo 3 exactamente ahí.
No empieza celebrando.

Empieza diciendo:

“¡Cuántos se han multiplicado mis adversarios!”

“¿Qué hacés cuando se multiplican los problemas y encima hablan de vos?”

“¿En qué área de tu vida hoy caminás con la cabeza baja?”

- Trabajo
- Familia
- Economía
- Salud
- Fe

EL MAYOR ATAQUE NO ES EXTERNO, ES INTERNO

¿Qué estaba viviendo David en ese momento?

1. Traición familiar

No era un enemigo externo. Era su hijo.

2. Pérdida del trono

David era rey...pero estaba huyendo como fugitivo.

3. Humillación pública

Absalón lo expuso delante de todo Israel.

David pasó de ser honrado a ser cuestionado.

4. Huir

- Dejó Jerusalén
- Cruzó el Cedrón
- Se fue llorando, con la cabeza cubierta y descalzo

2Samuel 15:30 Y David subió la cuesta de los Olivos; y la subió llorando, llevando la cabeza cubierta y los pies descalzos. También todo el

pueblo que tenía consigo cubrió cada uno su cabeza, e iban llorando mientras subían.

Salmos 3:1 NTV ¡Oh Jehová, cuánto se han multiplicado mis adversarios! **Muchos son los que se levantan contra mí.**

Salmos 3:2 NTV Muchos son los que dicen de mí:

No hay para él salvación en Dios.

Salmos 3:3 NTV Mas tú, Jehová, eres escudo alrededor de mí; **mi gloria, y el que levanta mi cabeza.**

Cosas que empujan la cabeza hacia abajo

1. La multiplicación de problemas

Salmos 3:1 “Cuánto se han multiplicado mis adversarios...”

la cabeza empieza a bajar por agotamiento.

2. Sentir que todo el mundo está en contra

“Muchos son los que se levantan contra mí...”

La sensación de estar solo, rodeado, sin apoyo.
Eso empuja la cabeza hacia abajo por
desánimo.

3. Las voces negativas repetidas

“Muchos son los que dicen de mí...”

No es una voz, son muchas.

La repetición convence, aunque sea mentira.

4. Que cuestionen tu salvación

“No hay para él salvación en Dios”

Atacan lo más profundo: tu fe, tu relación con
Dios, tu esperanza.

5. Dudar de que Dios todavía esté obrando

Cuando las voces se meten adentro:

- “Capaz Dios ya no me ayuda”
- “Capaz conmigo no...”

6. Mirar más a los adversarios que a Dios

Salmos 3 muestra el contraste:

- v.1–2 → muchos
- v.3 → Mas tú, Jehová

Cuando mirás más el problema que a Dios, la cabeza baja sola.

7. La culpa que no se suelta

- Errores del pasado
- Decisiones mal tomadas
- Palabras dichas que ya no se pueden volver atrás

Todo empuja la cabeza hacia abajo... hasta que aparece el “MAS TÚ, JEHOVÁ”.

Salmos 3:3 “Mas tú, Jehová... el que levanta mi cabeza.”

- Todo cambia con dos palabras: “Mas tú”.
- Lo que digan muchos no es lo que define tu historia.

Salmos 3:3 “El que levanta mi cabeza”

Levantar la cabeza significa:

- Quitar vergüenza
- Romper humillación
- Restaurar identidad
- Volver a mirar al frente

Salmos 27:4 Una cosa he demandado a Jehová, ésta buscaré;

Que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida,

Para contemplar la hermosura de Jehová, y para inquirir en su templo.

Salmos 27:5 Porque él me esconderá en su tabernáculo **en el día del mal;**

Me ocultará en lo reservado de su morada; Sobre una roca me pondrá en alto.

Salmos 27:6 Luego levantará mi cabeza sobre mis enemigos que me rodean,

Y yo sacrificaré en su tabernáculo **sacrificios de**

júbilo;

Cantaré y entonaré alabanzas a Jehová.

Lucas 13:11 y había allí una mujer que desde hacía dieciocho años tenía espíritu de enfermedad, y andaba encorvada, y en ninguna manera se podía enderezar.

Lucas 13:12 Cuando Jesús la vio, la llamó y le dijo: Mujer, eres libre de tu enfermedad.

Lucas 13:13 Y puso las manos sobre ella; y ella se enderezó luego, y glorificaba a Dios.

- **18 años encorvada** → no era momentáneo, era **crónico**.
- **Jesús la vio y la llamó** → Él inicia la restauración.
- **“Eres libre” antes de enderezarla** → primero **libertad**, después **postura**.
- **Se enderezó y adoró** → **cabeza levantada produce alabanza**.